

Estudio de integridad electoral

Período: 17 al 30/ Abril
Reporte N° 6

5 TED activos en la cuarentena

TED Beni

2º Mesa de trabajo

diálogo con delegados de
organizaciones políticas
Apoyo del PNUD

Informe sobre las actividades del TED

Estrategias encaradas por las
organizaciones políticas en tiempos
del Covid-19

Recibe denuncias de violencia en línea:
audios, videos, mensajes electrónicos con
amenazas e insultos

#ciberacoso

TED Santa Cruz

2º Mesa de trabajo
diálogo con delegados de
organizaciones políticas

TED Chuquisaca

Curso virtual de:

Normativa para el proceso electoral

TED Tarija

Del 23 al 30 de abril

para funcionarios del
TED y del SERECI

Curso virtual de:

Funciones y responsabilidades de
los actores directos e indirectos del
proceso electoral

TED Pando

Curso virtual de:

Gestión de capacitación sobre procedimientos electorales

El TSE capacita on line a los 9 TED



TED
La Paz



TED
Oruro



TED
Sucre



TED
Cochabamba

El TSE habilita a profesionales para capacitar jurados, notarios y jueces electorales en línea. Beni y Santa Cruz destacan por realizar mesas de diálogo multipartidario con delegados de organizaciones políticas; Chuquisaca, Tarija y Pando capacitan en línea sobre normativas y exigencias del proceso electoral a funcionarios.

Jueces electorales en recintos de votación

Atendiendo a la recomendación de la OEA sobre justicia electoral, el TSE elabora un reglamento con enfoque de género (procedimiento, seguimiento a sanciones, reparación para víctimas y herramientas para su aplicación), que considera la presencia de jueces electorales el día de la votación en recintos con más de 20 mesas en todo el país. Para esta elección, el TSE capacitará virtualmente a 900 jueces electorales.

66,4 % de cumplimiento del indicador de Legalidad.

Recinto electoral

Juez electoral

1	6	11	16
2	7	12	17
3	8	13	18
4	9	14	19
5	10	15	20

Más información en el boletín:

El Covid-19 definirá la realización de las elecciones generales

Experto colombiano Gustavo Villamil:
La pandemia pone escollos difíciles de resolver

El coronavirus y el impacto social en Bolivia

Legisladores abren la posibilidad de postergar nuevamente las elecciones por la pandemia

La realización de las elecciones generales no está en manos del Gobierno, ni de la Asamblea Legislativa, ni del Tribunal Supremo Electoral (TSE), sino de cómo evoluciona la pandemia del Covid-19, hasta la realización de las elecciones generales, afirman legisladores del oficialismo y la oposición.

La incertidumbre de cuándo se logrará controlar la pandemia alcanza a la realización de los futuros comicios, pese a la ley promulgada por la presidenta del Senado, Eva Copa, después que la presidenta transitoria, Jeanine Añez, rechazó la norma.

La ley de Postergación de las Elecciones, aprobada por el MAS, prevé 90 días para la elección del presidente, vicepresidente, senadores y diputados. La fecha debe ser fijada por el TSE. No obstante, el Gobierno anunció que recurrirá ante el Tribunal Constitucional para demandar la inconstitucionalidad de la ley.

Sin embargo, los legisladores creen que nada está cerrado pese a la norma vigente. La diputada de Unidad Demócrata, Lourdes Millares, asegura que en esta coyuntura del coronavirus nada es una certeza plena, ante la eventualidad que en el mes de agosto exista una nueva ola de contagios.

“La ley dice en función de criterios técnicos y científicos (...). El Tribunal Supremo Electoral puede pedir una nueva postergación (de las elecciones)”, declaró la legisladora.

Cree que los electores estarán en la disyuntiva de ir a sufragar o preservar su salud, por el temor al contagio del virus, si es que la tendencia no baja mientras transcurre el tiempo.

“Todo es posible postergar, porque en este caso estaría primero la vida. Esperemos que la situación de infectados y muertos no llegue a mayores”, manifestó el diputado del MAS, Ignacio Soruco, al insistir que “nada” está descartado a propósito de los plazos.

Su correligionaria, la diputada Alicia Canqui, en esa misma línea, dijo que “para nosotros no está descartado”, al ser consultada si las elecciones se podrían celebrar en otras fechas, incluso más allá de las que el TSE está proponiendo.

Para este 3 de mayo estaba prevista la realización de la elección de las autoridades, proceso que se postergó después que se dictó una cuarentena total, para evitar la expansión del coronavirus.

Canqui criticó a quienes plantean que los comicios se lleven a cabo en julio. “Estamos pensando en la salud, no hemos venido a seguir una línea para que nos quieran manipular. Tenemos que ver la realidad”.

Aunque este 30 de abril se cumplía la cuarentena total, la presidenta Añez amplió por 10 días más la restricción y a partir del 11 de mayo se prevé una “cuarentena dinámica”.

Gustavo Villamil: Las restricciones sanitarias representan escollos muy complejos de resolver

El experto colombiano en temas electorales, Gustavo Villamil, advierte que las restricciones sanitarias, producto del Covid-19, se constituyen en “escollos muy complejos de resolver” en el futuro proceso de administración de las Elecciones Generales.

No obstante, considera una oportunidad la suspensión de las elecciones, para planificar y ordenar de manera prudente y acertada los aspectos logísticos y tecnológicos “que forman parte del entorno crítico del proceso electoral”.

Considera como uno de los mayores retos para un Organismo Electoral administrar las elecciones en una situación totalmente “atípica y excepcional” por la presencia del virus, que va a obligar a la institución a repensar y reorganizar el proceso electoral con medidas restrictivas.

“Desde el punto de vista técnico, son los cómputos preliminar y oficial los que exigen la mayor atención y dedicación del TSE, estas dos actividades fueron, el año anterior, el eje principal de las irregularidades que desencadenaron en la mayor crisis política del país”, afirmó en entrevista para el reporte del Estudio de Integridad Electoral.

El experto recomienda al TSE realizar un análisis pormenorizado de las actividades que puede cumplir con apoyo informático y mediático, para evitar la presencia física y la afluencia masiva de la ciudadanía, considerando las restricciones que todavía estarán vigentes.

Por ejemplo, la actualización del lugar de votación, la rendición de cuentas de las organizaciones políticas, el sorteo de jurados electorales, las quejas, reclamos, denuncias, se podrían realizar de manera virtual.

Refiere que tanto la votación y el escrutinio de votos se constituyen en los eventos más sensibles. En ese contexto, advierte que el TSE podría enfrentar dos situaciones, el temor de la ciudadanía ante el riesgo de contagio del virus, lo que “podría diezmar la participación electoral” o, paradójicamente, una mayor participación con alto riesgo

de contagio. Una “mínima participación dejaría el proceso con dudas sobre la legitimidad de la elección”.

Las limitaciones y el distanciamiento exigirán un incremento en las mesas electorales para evitar la concentración, un número razonable de personas en los recintos, el aislamiento entre ellas. Asimismo, el organismo electoral deberá incluir entre los materiales electorales mascarillas, guantes y desinfectantes para proteger a los electores y a los propios jurados electorales.

Villamil aseguró que el TSE está frente a la “obligación de realizar unas elecciones pulcras y transparentes para recuperar la imagen deteriorada de la institución y proveer la legitimidad que requiere el país en el camino de retorno a la democracia y a la gobernabilidad”.

El coronavirus y el impacto social

El país está viviendo momentos especiales. El Covid-19 ha puesto en evidencia problemáticas que supuestamente se habían superado: la pobreza y la desigualdad, que hoy están visibilizadas por la emergencia sanitaria y por la situación económica actual.

Bolivia ha estado inmersa en una economía de demanda interna, que estaba basada en el gasto público y fortaleciendo una economía de comercio y servicios, que es insostenible en el tiempo y desde donde un alto porcentaje de la población genera su economía familiar.

La declaración de cuarentena, como una manera de prevenir el colapso del sistema de salud a raíz de este virus y el desastre humanitario que se pueda dar, pone en evidencia que existe una importante población que vive en el día a día, sus ingresos dependen de la informalidad de la economía, donde alrededor de 78% de la población está dentro de este sistema, con una baja calidad de empleo, ingresos dependientes de la demanda diaria o cotidiana, que obliga a muchas de estas familias a desarrollar estrategias que les permitan ingresos, aunque a costa de su propia seguridad personal y familiar.

Pone en evidencia también una ausencia de planificación para el desarrollo que fue dejada hace mucho tiempo atrás en el país. Frente a la emergencia de esta pandemia se tienen grupos vulnerables, que son poblaciones en alto riesgo por su situación de extrema pobreza de los que no se conoce con claridad su ubicación. Esto hace que no se pueda focalizar dónde se encuentra la población vulnerable a la que se debe atender con prioridad.

Si bien se han creado bonos de emergencia, necesarios en el momento, existe una ausencia de información esperando que éstos lleguen a los más necesitados. La ausencia de información debe ser resuelta por el Estado para asumir su tarea de proteger a la población.

En este contexto, el proceso electoral -que por ahora queda en segundo plano- logrará imponer estos temas en el debate público que deba existir entre los candidatos. Ya no es posible seguir pensando en que una economía dependiente de la explotación de los recursos naturales sea la única forma de generar ingresos para el país; por lo tanto, se deberán agendar temas relacionados con la diversificación económica que sean parte de un nuevo modelo de desarrollo que evite momentos tan difíciles que hoy vive el país.

Se espera que las medidas de emergencia emitidas desde el Gobierno Central, con la participación de los niveles subnacionales, no sólo en la gestión sino también en el uso de recursos fiscales destinados a aliviar la crítica situación que viven miles de familias bolivianas -al estar en sus hogares sin posibilidad de desarrollar sus actividades económicas- logren resolver parte de las necesidades actuales.

